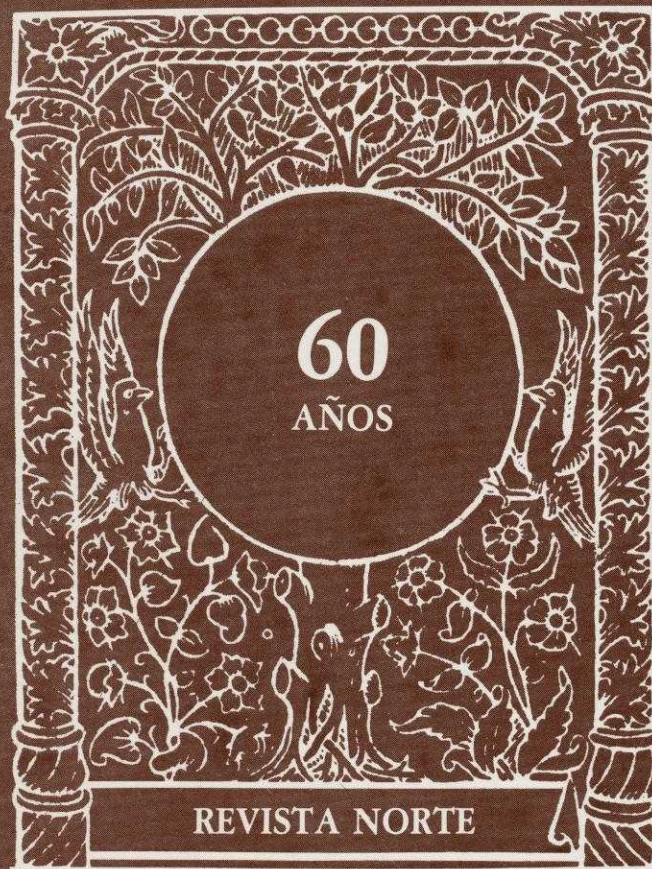


NORTE

REVISTA HISPANO-AMERICANA. Cuarta Época. No. 358. Noviembre-Diciembre de 1990





REVISTA HISPANO-AMERICANA

Fundada en 1929

Publicación bimestral del Frente de Afirmación Hispanista, A.C. / Calle Ciprés No. 384. Col. Atlampa, Delegación Cuauhtémoc, 06450 México, D.F. / Teléfono: 541-15-46 / Registrada como correspondencia de 2a. clase en la Administración de Correos No. 1, el día 14 de junio de 1963 / Derechos de autor registrados. / Miembro de la Cámara Nacional de la Industria Editorial. / Director Fundador: Alfonso Camín Meana. / Tercera y Cuarta Epoca: Fredo Arias de la Canal.

Impresa y encuadernada en los talleres de **Opti Graff** Cedro 313, Col. Santa María la Ribera
Tel.: 541-37-29 y 541-09-85

Coordinación: Berenice Garmendia
Diseño: Iván Garmendia R.

EL FRENTE DE AFIRMACION HISPANISTA, A.C. envía gratuitamente esta publicación a sus asociados, patrocinadores y colaboradores; igualmente a los diversos organismos culturales privados y gubernamentales del mundo hispánico.

NORTE

REVISTA HISPANO-AMERICANA. Cuarta Epoca. No. 358 Noviembre-Diciembre de 1990

SUMARIO

ENTREGA DE LA MEDALLA
"VASCONCELOS 1990"

3

EL DESCUBRIMIENTO DEL PROTOIDIOMA

Fredo Arias de la Canal

5

PALABRAS DE AGRADECIMIENTO DEL
DR. ODON BETANZOS

9

DATOS BIOGRAFICOS DEL
DR. ODON BETANZOS

13

POEMAS DE ODON BETANZOS

15

COLON DESCUBIERTO

Fredo Arias de la Canal

19

CANTOS A ESPAÑA

26

Y NACIMOS EN 1492

40

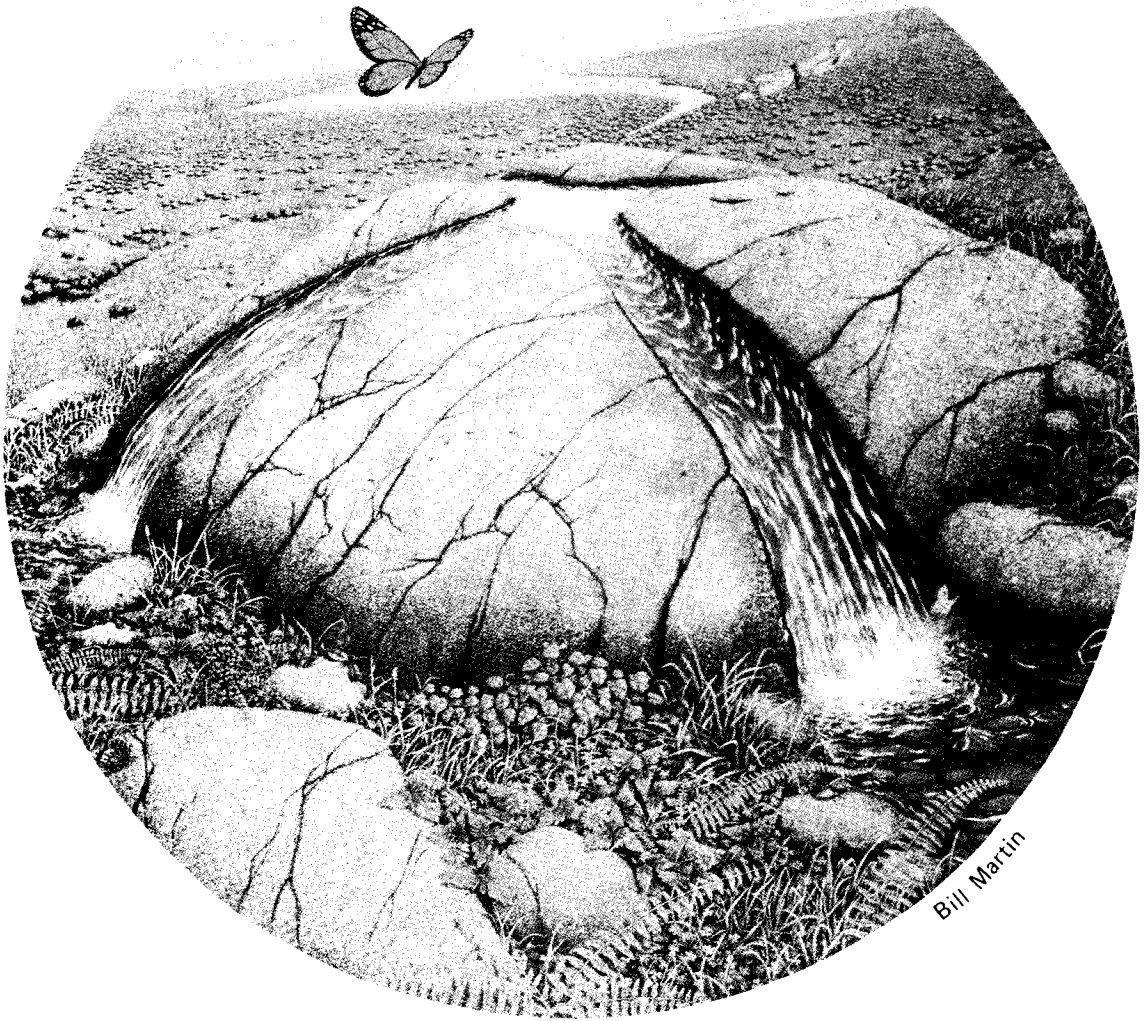


Medalla "Vasconcelos"

ENTREGA DE LA MEDALLA "VASCONCELOS 1990"



El Dr. Odón Betanzos Palacios recibe la medalla "José Vasconcelos 1990"
de manos del Sr. Fredo Arias de la Canal.



Bill Martin

EL DESCUBRIMIENTO DEL PROTIDIOMA

FREDO ARIAS DE LA CANAL

Me pregunto que harán los neuróticos en el futuro, cuando todos sus símbolos hayan sido descubiertos.

Freud

(Citado por Jung en EN MEMORIA DE SIGMUND FREUD, 1939).

Peter Drucker en su libro LAS NUEVAS REALIDADES, nos dice:

Tomó más de cien años después de que Descartes y su contemporáneo Galileo, habían creado las bases para la ciencia del universo mecánico, para que Kant desarrollara la metafísica que codificó el punto de vista nuevo. Su CRITICA DE LA RAZON PURA dominó la filosofía de occidente durante un siglo, definiendo las cuestiones trascendentes hasta para los adversarios de Kant, como lo fue Nietzsche. En verdad Kant definió el "conocimiento" hasta para Wittgenstein en la primera mitad de este siglo.

Mas los filósofos contemporáneos ya no se concentran en las preocupaciones de Kant, sino en configuraciones: SEÑALES, SIMBOLOS, CONSTANTES, MITOS Y LENGUAJE. Se preocupan por la percepción; por lo que el cambio del universo mecánico al biológico eventualmente requerirá de una nueva síntesis filosófica. Kant le hubiera llamado CRITICA DE LA PERCEPCION PURA.

Si la semántica estudia el significado de las palabras, el psicoanálisis del género poético sería una semántica psicológica.

Todos aquellos lectores que hace 15 años se em-

barcaron conmigo en esta odisea literaria para ir descubriendo el riquísimo mundo del inconsciente humano, se habrán percatado que el significado de los poemas está escondido en una malla, precisamente de señales, símbolos y mitos que he podido desentrañar mediante la agrupación de CONSTANTES en poemas de poetas de diversas nacionalidades y épocas con mayoría hispánica. Una vez agrupados los arquetipos constantes se demuestra que los poetas hablan un proto-idioma del cual ellos mismos no estaban conscientes y que puede ser estudiado por la semántica psicológica porque tienen un significado muy preciso.

Por esta razón he procedido a hacer el primer diccionario (muy rudimentario) de arquetipos al castellano para que en el futuro puedan seguirse explicando los significados encubiertos.

Esta labor puede compararse a la que desarrolló Champolion (1790 - 1832) cuando descubrió el método para descifrar los jeroglíficos egipcios al leer la piedra de Rosetta; y George Smith (1840-76), quien al descifrar en Londres las tablillas cuneiformes de la Mesopotamia, descubrió la EPICA DE GILGAMESH y la HISTORIA DEL GRAN DILUVIO que más tarde fue plagiada por los hebreos en el Viejo Testamento.

Carl Jung (1875 - 1962), en su artículo SOBRE LA RELACION DE LA PSICOLOGIA ANALITICA Y LA POESIA de su libro EL ESPIRITU EN EL HOMBRE, EN EL ARTE Y EN LA LITERATURA (1922), nos ofrece su imagen psíquica del símbolo, y de la importancia que tendría el día que se descubriese su significado:

La imagen primordial, o arquetipo, es una figura ya sea demoniaca, humana o procesal que continuamente resurge en el curso de la

historia y aparece cada vez que la fantasía creativa se expresa libremente. Es, pues, esencialmente una figura mitológica. Cuando examinamos estas imágenes más de cerca, nos encontramos que le **DAN FORMA A UN SÍMBOLO DE EXPERIENCIAS TÍPICAS DE NUESTROS ANTEPASADOS**. Son, por así decirlo, el residuo psíquico de innumerables experiencias del mismo tipo. Ellas representan un retrato de la vida psíquica en general, divididas y proyectadas en las diversas figuras del panteón mitológico. Mas las figuras mitológicas, a su vez, son productos de la fantasía creativa y **ESTAN TODAVÍA POR TRADUCIRSE AL LENGUAJE CONCEPTUAL**. Sólo los comienzos de tal lenguaje existen, **PERO UNA VEZ QUE LOS CONCEPTOS NECESARIOS SEAN CREADOS NOS PODRÍAN OFRECER UN ENTENDIMIENTO ABSTRACTO, CIENTÍFICO, DE LOS PROCESOS INCONSCIENTES** que se ubican en las raíces de las imágenes primordiales.

El impacto de un arquetipo, ya sea que tome la forma de una experiencia inmediata o sea expresado a través de la palabra hablada, nos sobrecoge porque hace surgir una voz que es más fuerte que la propia. Quien quiera que hable con imágenes primordiales habla con mil voces; encanta y subyuga, mientras al mismo tiempo eleva la idea que busca para expresarse de lo ocasional y transitorio hacia el reino de lo eterno. Además transforma nuestro destino personal en el destino de la humanidad. . .

Ahora escuchemos el mensaje eterno del inconsciente colectivo en la voz de Odón Betanzos Palacios en los fragmentos de su poema **DE ESE DIOS DE LAS TOTALIDADES**, en donde escucharemos la voz que nos habla de las experiencias arcaicas de

petrificación, sed y muerte:

Hasta ahora has hablado tú,
hijo de las incertidumbres y de los tiempos,
has hablado lo que sabías o intuías,
atisbo sólo de los grandes misterios.
Has dicho en tus palabras mis proximidades y tus
desconciertos
pero algo más grande define los mundos y los vivires,
algo más hondo, más sencillo en la intensidad

y más profundo en las esencias
rodea la formación y deformación de mis hechos.
Nacimiento que se cumple despacio en mi
nacimiento:
logros de los sonidos, **MANANTIAL RECIEN
DESCUBIERTO**.
Abertura sintiente, poco a poco, calibrador paciente
de los soplos,

manejador sin manos y sin cara,
cuerpo sin cuerpo.
Poco a poco fue la cosa con la naturaleza que se
formaba
y transformaba con mi manto de esencias.
Rajar los espacios para el abarcar **SEDIENTO**:
LA LUZ QUE FLORECÍA venía a mi cuerpo;
las células iniciales, las **ROCAS ROMPIENDO**.
El ser en todo y por todo;
el buscarme en las bondades ajustables por dentro
el manejar sin tiempo los tiempos;
el formar al hombre en su andadura y en sus
DESVIOS SEDIENTOS;
vivir en el bien y saber que el mal corre con sus
movimientos;
el ser célula grande de los todos y vivir en los todos
completos.
Voz soy en mí y soplo en mi propio aliento;
vida buena he trazado al compás de los milenios;
los hombres hicieron sus maldades y se crucificaron
por fuera

y se desvirtuaron por dentro.
Ancho campo del bien;
perfecciones dichas y perfecciones momentos.
ROTURA DE LO VIVO, ROCE DE LOS
MUERTOS.
Las células vivas de los **SERES SEDIENTOS**
y las **CELULAS MUERTAS DE LOS SERES**
MUERTOS
en almas células transformaban mi cuerpo.

(. . .)

¡Ay, Dios mío! ¡Y los disparopechos!
¡Y los muertos de las **HAMBRES DE LOS NIÑOS**
MUERTOS!
¡Y las guerras en las tensiones!
¡Y los grandes y continuos padecimientos!
¡Y los dolores, y las agonías de los hombres y
pueblos!
¡Y el animal en su nido que rompen siendo tuyo el
nido
y el sentir de sus pechos!
¡Y el perro desvalido, y las lágrimas por dentro y
cayendo!
¡Y las **HAMBRES, Y LOS DOLORES QUE RAJAN**
LOS PECHOS!
¡Y, Dios mío, esta vida de insidias, de **CORTES**
DE LAS VIDAS,
de **MUERTOS QUE SE MUEREN MUERTOS!**

(. . .)

Pero Padre mayor de las criaturas, formador de lo
formable,
manejador de los sentimientos, ¿has llegado a sus
intenciones,

los has parado en sus veredas, le has dado la voz de
alerta
en sus calamidades y **DESIERTOS?**
ROTO VOY, Padre, AMARGADO DEL SOL de las
semillas
y desconcertado de alientos: este mundo de
tonterías,
de **CRIMINALES SEDIENTOS** de **SANGRES** en
los caminos,
de **CUCHILLOS** en los pensamientos.
Padre, esta humanidad tuya, célula tuya en tu total
monumento

es toda de tus andares
y todas de tus filamentos.
Si hacen bien se reflejarán en tu conjunto;
si hacen mal poco a poco deformarán tus
perfecciones
y harán a su ejemplo tu cuerpo.

Me duelo, Padre, manto, abarcador de los conjuntos
universales,
los tiempos y los movimientos.
Me duele tu impasibilidad hacedora de vivos y
MUERTOS;
me sobrecoge el espanto ante los precipicios
esperando
y los nichos abiertos.
Una impiedad antigua me hace preguntarte
SEDIENTO;
un amor desconocido me lleva a ti para explicarme
mi todo
y dar justo nombre a mis propios desconciertos.
Busco, rebusco, lanzo la mirada y tras la mirada
las ansias alargadas y los ojos abiertos.
Te busco, te pregunto, alzo mil voz; mi alma se
expande;
rezo desconociendo; trazo mis coordenadas hacia
tus todos completos.
Impasible te veo, Padre, hacedor que me estás
haciendo.

Impiedad en la pregunta; insolencia en mi osadía,
ofuscación y estremecimiento.
Abre tu luz de célula alma hacia la mía que espera
sobrecogida

y MUERE con los desaciertos.

¡Ay, Padre mío, voz de mis ansiedades

y MUERTO EN VIDA DE TODOS LOS

MUERTOS!

* Artículo leído el 12 de octubre de 1990, durante la entrega del Premio Vasconcelos al Dr. Odón Betanzos Palacios.



Carabelas del grabado *Colón en Hispaniola*, por Herrera.

PALABRAS DE AGRADECIMIENTO DEL DR. ODON BETANZOS

Palabras de Odón Betanzos
Palacios en la entrega del
Premio Vasconcelos, México,
12 de octubre de 1990

Sr. Don Fredo Arias de la Canal,
Presidente del Frente de Afirmación Hispanista
Sres. Miembros de la Junta Directiva
Sras. y Señores, amigos todos:


Acepto, con humildad, este Premio que me concede el Frente de Afirmación Hispanista, de México, y agradezco de corazón la concesión. Como hombre de trabajo que soy o por lo menos así me considero, todo premio, honor o señalamiento, siempre me parece venido del cielo. Este de hoy tiene para mí, además, la enorme satisfacción de venir de México, uno de los pueblos que más admiro, quiero y respeto de la tierra. Como español que soy siento en mi corazón de agradecido los brazos abiertos de un Gobierno y un pueblo cuando en la hora más triste y trágica de la historia de España prestó su suelo y dio ilusión de vida y destino a hermanos destruidos y derrotados en la hora sangrienta. El espíritu de un pueblo, lo mejor de él, se regó y articuló en vida y sangre en y con el pueblo que acogía. Para llegar al hoy tendré que comenzar por el principio y les prometo no extenderme demasiado, pero antes quiero dejar constancia de mi satisfacción por la concesión del Premio Nobel a México en la persona del gran poeta Octavio Paz.

ESPAÑA EN SUS ODISEAS Y AVENTURAS

Desde niño, a la hora de estudiar el Descubrimiento del Nuevo Mundo, me di cuenta que de todas las gestas singulares realizadas por pueblo alguno era

ésta la más decisiva, significativa y trascendente. La idea de posibilidad de otras tierras por el camino hacia lo desconocido estaba ya en las mentes de los preocupados de Occidente. Faltaba la decisión, el coraje, la multiplicidad en la aventura. Sólo dos pueblos, español y portugués, estaban preparados para algo tan singular. La insistencia, tesón, cálculo aproximado y vislumbre de la posibilidad de otras tierras en el marino Colón encontró campo sembrado en el espíritu del Renacimiento, en la España recién terminada y en una reina que había superado todos los inconvenientes de un pueblo dividido en castas y en intrigas y en unas guerras dinásticas por un lado y de término de reconquista por otro. Hasta la lengua castellana hecha española estaba, ya, en sus pasos definitivos hacia la universalidad de hoy. Recuerden que la primera gramática de la lengua castellana, la de Nebrija, se publica, en Salamanca, en el espacio de tiempo en que se navega hacia lo desconocido. Y habrá que agregar varias líneas claves para completar la visión de la época: religión católica que unifica; misión del Estado con la fe como siembra; luces de hermandad en la idea de expansión. Pero no nos olvidemos de algo esencial: el pueblo español de la época era un pueblo guerrero pues ocho siglos de forcejeo con otros en su seno así lo determinaban y era, a la vez, romántico, caballeroso y aventurero: hasta dónde y de qué forma habían calado en la mente del español, de todos los niveles sociales, los libros de caballería.

Y las dos carabelas y la nao llegan al Cipango de Colón, porque con la idea del descubrimiento de las costas orientales de Asia murió el hombre sin entender ni percatarse que un continente nuevo atravesaba la mar como meridiano de polo a polo. La realidad de este mundo nuevo vendría después, con las exploraciones de tanteos y acercamientos. Y de ese descubrir y señalar seres nuevos, culturas y formas de vida diferentes, naturaleza virgen que la imaginación más fantástica no habría podido ni vislumbrar



nace el portento de la realidad americana. Todos los conceptos tenidos como normas hasta entonces vienen abajo y un nuevo sistema de vida se implanta y regula. Occidente se hacía sangre nueva extendida y pensamiento extendido; la poesía expandía sus amplitudes; el ser humano ampliaba sus raíces; el cielo se concibe con otro color iluminador; la economía trastocaba sus valores; la vida se hacía nueva con otras coordenadas y otras concepciones. Hasta ahí el descubrimiento y exploración porque la conquista y colonización tendría otra cara.

Y tendría otra cara porque de la visión humanística, humanitaria y religiosa de la reina clara se pasa a otros reyes con visión de imperio. Súmese a ello las enormes extensiones de las tierras nuevas y las largas distancias que las separaban de la metrópoli que marcaban y determinaban desvíos de virreyes y capitanes. Aquí teoría y realidad, muchas veces, van por caminos divergentes. El conquistador asume su responsabilidad sin contar, como debía, con las pautas originadoras y actúa por cuenta propia. Cuando el alma y la conciencia son coincidentes, el logro positivo de la amplitud; cuando el alma se desalma, la dureza se manifiesta y el desborde se acentúa. Bien es verdad que el espíritu religioso media y a veces triunfa. La gesta y odisea de España en América es incocebible sin esa milicia religiosa que llega, por la entrega y el desprendimiento, hasta el sacrificio y la identificación por y con las almas encontradas.

Si los pueblos dispersos de España se unifican y se hacen unidad con el guerrero y ordenador romano —Grecia dominada y dominadora por el espíritu— a los pueblos de América les ocurre igual con el español que se le suma: lengua viva, unificadora; religión en esencia de hermandad; instituciones básicas y ordenadoras; leyes reguladoras y amparadoras que pudieron deshacer, muchas veces, abusos y

arbitrariedades. Virtudes y defectos iban en la sangre del hombre nuevo que llegaba: conciencia en el orgullo; dureza en la inflexibilidad.

Y algo nuevo ocurre: el hombre nuevo del mundo americano deja de ser lo que era y deja de ser España siendo las dos esencias a la vez. Ser nuevo que ya lo identificó Vasconcelos con su raza cósmica; alma con simiente, diferente en sus conclusiones pero con señal en la frente que puntualiza las dos vertientes de su sangre, reacciones, gestos, maneras y fin de su propia identidad.

Es curioso que de la siembra americana por España brotaran iglesias, universidades, teatros, espíritu. No creo en la leyenda morada y como es natural tampoco en la negra. Me quedo con la blanca de claridades, la que considero verdadera, la del espíritu. Es curioso, también, que la leyenda negra, nacida en Inglaterra y seguida por las naciones a las que nos adelantamos, sobre todo Francia, esté viva todavía en la heredera de Inglaterra que es Estados Unidos, con su centro en Nueva Inglaterra. Si España es mezcla y enraíza en el pueblo nuevo, los blancos anglosajones de Estados Unidos, en su avance hacia el Pacífico, eliminan al indígena o lo dejan reducido, sometido y alejado en confinación. A la iglesia que siembra España, la taberna—salón que idealiza el colono anglosajón; a la poesía religiosa nuestra que empapa calles y caminos, el duelo pistolero y callejero de vaqueros y no vaqueros; a la frontal manera en conciencia o en dureza del español, las vueltas dadas a los enfrentamientos cubriéndolos con el ropaje de la hipocresía del anglosajón. Dos formas y maneras de entender al semejante: la de mezcla con destino a la española o la de separación y deslinde del indígena a la inglesa. La transcendencia y consecuencias históricas de ambas maneras de entender la vida y el ser quedan para el futuro. Como español que soy me quedo con la primera porque así mi espíritu y conciencia se identi-

ficar y justifican con su paz y orígenes. Nada es más triste y trágico en el humano que desdecirse y desviarse de su propia identidad de esencia.

MEXICO Y ESPAÑA

Acercarse y sentir a México es igual que vivir la historia de España en su hora más difícil y la de México en su tiempo más amargo. Es lo mismo que presenciar y observar los pueblos que vivían esa tierra y ver, de pronto, la osadía en valentía del hombre blanco español que le llegaba, anunciado por presagios y tenido como algo sobrenatural que se esperaba. De la mano, con Alfonso Reyes, se puede recalar al mundo en ajetreo y vida del azteca. Y allí la vida hecha a diario con su color, clases sociales en acción, panorama vivencial abarcador, movimiento en la amplitud, diversidad y seguimiento de destinos humanos en continuidad. Pulsar México es lo mismo que calar el forcejeo del encuentro, más religioso que guerrero aunque sea lo guerrero lo que más se aprecie y sienta. Es ver avanzar el crucifijo y el choque de la fe, fe hecha forma de vida, creencias ajustadas a la acción, fe a la española, dinámica como guerrera y presenciar el choque con otros conceptos y afanes, con otras deidades, ritos, herencia de otras luces y otras normas. Ajustarse al paso del mexicano de hoy es igual que medir las mezclas de donde nace el hombre nuevo con destino que si tiene a España en su dolor, por llegada, tiene a América en la tristeza, por hallada. Y resulta que el hombre llegado y el hallado casi se han transvasado en alma y es lo nuevo lo que marca y define al mexicano que identifico.

Las dos historias que arrastra y lleva el mexicano nuevo, en tensiones ambas todavía, le han dado esa seguridad y certeza en su caminar: valentía y digni-

dad. Si por España adelanta el paso, por lo atávico la certeza de sus orígenes. No es fácil concebir el traspaso y trauma de líneas de pensamiento, pensamiento en calco de espíritu, cuando dos culturas chocan, forcejean y se entrecruzan. Y no es fácil porque la que se impuso fue la del minoritario pero con el arrastre en su ritmo del mayoritario, oleaje de otras maneras y conceptos de entender la divinidad y la vida.

Dos milagros vinieron a fortalecer la cultura del español llegado: la lengua y la religión. La lengua española sirvió de base para las amplitudes porque uniformó la comunicación y el diálogo entre pueblos dispersos, y muchas veces enemigos entre sí y con la lengua, ya, el acercamiento entre lo aislado, disperso o marginado. La religión cristiana, ecuménica en el amor, caló en el pueblo y se superpuso a creencias anteriores. Este creer nuevo, a la hora de la creación, se manifiesta en la poesía, las artes plásticas, en el colorido, en lo mágico, en lo natural en pureza.

A Cortés se le ha tenido, por siglos, como la figura que desniveló la forma original de vida de México al imponer la forma nueva del mundo que procedía. El que suplantó con lo nuevo lo enraizado en antigüedad y en herencia. El que, en corte brusco, desmorona ídolos y los substituyé por la cruz. Siglos ha costado el empezar a tenerse atisbos de su conducta y decisión. Vivir en continuidad por naturaleza, con ritos y normas y verse, de pronto, sujeto a otras maneras, entendibles esas maneras en pueblos con otras formas de interpretar creación, pensamiento, orden de vida y leyes con otras singularidades, supone un choque frontal y trágico porque lo que se intenta cambiar de posición, sentimiento y alma, no son artefactos sino seres humanos en creencias.

Afortunadamente el tiempo ha ido filtrando y depurando conciencias, analizando alcances, midiendo aportes, ajustando engarces, elevando misiones y con el fondo original y lo nuevo adherido y en gran parte asimilado, México está en camino de superar la lucha interna en su ser y dueño ya de su destino como pueblo nuevo.

Soy de los que creen en el destino de México como creo en el del Brasil. Es Alfonso Reyes, tan mexicano y tan español a la vez, el que me lleva de nuevo con su amor por ambas fuerzas de su patria sangre. Si Clavijo y Henestrosa valorizan en su verdadera dimensión el gran fondo atávico, José Luis Martínez universaliza la misión del nuevo México; Paz traspasa en poesía esencial la conciencia y ser de su pueblo; Fuentes engarza los dos mundos hechos uno y rebasa estancamiento; Arias de la Canal se adentra en conciencias de conquistadores y creadores y saca consecuencias de sus reacciones y comportamientos; Yañez, corazón en tensiones mexicanas señala, en el desorden, el orden. Con Cortés se orienta México como pueblo del orbe hispánico y con Juárez, tan en su raíz indígena, comienza el destino del México nuevo.

Y algo descomunal por lo trágico para España viene a apuntalar el renacer y florecer del México nuevo. Es España la dadora y es el mismo Fuentes mentado quien analiza el aporte enorme en sangre y espíritu de los nuevos llegados. Cárdenas es el vidente en humanidad. Y es Eulalio Ferrer quien redondea la suma y aportes. Desde su corazón de agradecido por la hospitalidad y cobijo después de tanto sufrimiento y sangre derramada, es el que derrama su corazón y lo entrega a México en el amor y la dulzura. Y ya, con los exiliados españoles a consecuencia de nuestra desgraciada e innecesaria guerra civil, España se incrusta, alma arriba, en la sangre, conciencia y nervio del nuevo mexicano. Todo lo ele-

vado que con tanto mimo, cuido y lucha se fue forjando durante siglos en el espíritu de España, a la hora de las muertes, se derrama en el México acogedor y dos veces noble: por la caridad y por los brazos en cruz como en abrazo. La entrega en agradecimiento de España a México en la hora contada era con lo mejor y más serio y noble que su espíritu disponía es decir, con la entrega total de la verdadera España.



Retrato de Colón en cerámica, conservado en la Rábida.

DATOS BIOGRAFICOS DEL DR. ODON BETANZOS

ODON BETANZOS PALACIOS, poeta, novelista y crítico literario nació el 16 de septiembre de 1926 en Rociana del Condado (Huelva), España. Cuando tenía nueve años de edad le fusilaron el padre al inicio de la Guerra Civil Española. Hizo el Bachillerato en la capital de su provincia y en la Escuela Oficial de Náutica la carrera de Náutica. Como oficial de Marina recorrió el mundo. Fundó en 1956 en Nueva York, con el ex Ministro de la Gobernación de España, Eloy Vaquero, la revista y editorial Mensaje que en la actualidad dirige. Se licenció en Letras (M. A.) en la Universidad de Fordham y en Filosofía (M. Ph.) en la Universidad de la Ciudad de Nueva York. Se doctoró en Filosofía y Letras (Ph. D.) en la última universidad, en su Centro de Graduados. Es catedrático de la última universidad en su recinto de Staten Island.

Fue Presidente del Círculo de Escritores y Poetas Iberoamericanos y el iniciador y propulsor de los certámenes literarios internacionales de dicha institución (ahora llevan su nombre) ya en su vigésimo sexto año de logros y justa nombradía. Es miembro de número de la Academia Norteamericana de la Lengua Española, y su actual Director. En periódicos y en revistas especializadas ha publicado infinidad de artículos y notas críticas. Tiene el bien ganado prestigio de ser hombre íntegro, cabal y de fuerza. Es persona de diálogo y de férrea voluntad.

De Odón Betanzos Palacios apareció en 1980 una novela sobre la Guerra Civil Española, DIOSDADO DE LO ALTO, donde se aprecian, en visión certera, la lucha entre cuerpo y espíritu y los crímenes y atrocidades a que nos llevó la feroz contienda. Se considera esta novela como ejemplo de modernidad en su género donde la santidad y crimen se viven y

sienten. La segunda parte de esta novela deberá aparecer a finales del año.

Betanzos Palacios ha publicado sesenta y cuatro libros de poemas recogidos en tres antologías: SANTIDAD Y GUERRERIA (Antología poética de su obra, (1952-1967), 1969; HOMBRE DE LUZ (Segunda Antología poética de su obra (1967-1972), 1972 y LA MANO UNIVERSAL (Tercera Antología poética de su obra (1972-1978). Es "creador serio, poeta de honduras, con una genial concepción del mundo, del hombre y de su destino. . . la poesía de Betanzos Palacios es inconfundible: vertical, airosa, con su propia palabra. . y uno de los poetas contemporáneos más responsables de nuestra lengua". Su obra poética ha sido discutida y elogiada por los más valiosos creadores de nuestra lengua.

En 1986 aparecieron sus POEMAS DEL HOMBRE Y LAS DESOLACIONES con los que nos da el autor una muestra acabada de su preocupación por el destino del hombre y nos señala, además, las desolaciones que su irresponsabilidad y su forma de conducirse puede crearle. Es la voz seria y solidaria que se identifica con todo lo que en el planeta vive y siente y un grito estremecido, en poesía esencial y honda, para que el hombre desolado que vive en muerte busque y alcance la vida buena que le corresponde.

Su libro de poemas, DE ESE DIOS DE LAS TOTALIDADES, con el que el autor dice cerrar su ciclo poético, es un intento desesperado de acercamiento al fondo e inmensidad del Dios que nos nombra. En poesía innovadora, intensa y desusada se manifiesta en desgarrar el alma en tensiones del autor. "Tal parece que las palabras chocan y sobrevuelan en un lenguaje de esencias".



Dr. Odón Betanzos Palacios

POEMAS DE ODON BETANZOS



LLEGANDO ESTABA LA HORA DE LAS MUERTES MUERTAS

Tensiones del mundo, GARGANTAS SEDIENTAS,
luces que no llegan, palabras sin sonidos,
muertos en las cunetas.
Todo llegó de repente, por sorpresa: fue en la
amanecida:
lloraron los claveles, se martirizaron las PIEDRAS.
Todo fue como te digo, ANGEL de las agonías,
crisantemos de las inocencias.
De repente fue la cosa: la casa dormida,
los sueños en avenidas, la piedad callada,
SEDIENTA DE AMOR, SEDIENTA.
Sin sonido, sin retumbe de los mundos;
callado silencio, fuerzas de las MUERTAS.
Y se desbarató la simiente,
y la palabra quedó en sus ansias tensas
y el quejido, callado, como campos en trigales
o campos de las dehesas.
Sin grito, sin agonía LACERADA, despacito,
como se deshacen las flores muertas
fue cayendo lo que vivía,
muertes en filo de las AZUCENAS MUERTAS.
¡Ay!, grito, pasión deshumanizada, rezos que
vivieron,
amores de las entrañas, funciones
de las querencias.
Todo fue como te digo, QUERUBIN, mata,
hormiga, nido y piedra;
todo fue así y muerto en vida testifico la hora.
Quedo silencio de la humanidad deshumanizada,
palabras enterizas que se DESANGRAN
ENTERAS.

MURIEL DE LAS COSAS

3

AGUA EN FILO;
AGUA ARDIENDO.
¿Por qué será tan largo el filo,
tan corto el acento?
AGUA en la vertiente
MUERTE en la corriente
panes hirviendo.
Cuando se cruza el día
yo me estremezco.
Arbitrios de los arbitrios
fenomenales DESIERTOS.
Se rompe la noche
se trastorna el viento.
Aguantes de los linderos;
penas que se doblan
montes que se quiebran
latidos que se trastornan.
Vendavales cruzados,
que se cruza el viento.
Por el perfil más corto
por el blancor más lleno.
¿Has pensado alguna vez
en el corazón HAMBRIENTO?
¿Has pensado en el vendaval del aire?
¿Has pensado en el agrior del viento?
Cruje la tarde
repica el cementerio.
Se sube la tarde;
yo me estremezco.
Aire quedo, chillando;
muerte en medio.
El vendaval siguió
comiendo corredores
agonizando el acento.

¿Lo oyes? ¿SERAFIN, lo oyes,
modular su quiebro?
¡Ay!, Serafín de eternidades
jazmín del pensamiento.

Aquí, en la encrucijada del viento,
aquí, en el silencio.
Ven, vendaval del suspiro,
ven, pregón de los sarmientos.
Me estremezco de azufre,
me relevo y me siento.
Agonía, agonía de vida,
perfil de sahumero.
La tarde sola,
sola en el silencio.
Mi nervio, mi agua,
mi pasión colorada,
mi voz hirviendo.
¡SERAFIN, SERAFIN SEDIENTO!
Agua de los mimbrales
palabras naciendo.
Nacen por la vertiente
sobre el ser y el no siendo.
Ven, capullín de esmalte,
ven por los cimientos.
La tarde se pone lívida,
el vendaval sufriendo.
Ven, VEN AGUA DULCE
PAN queriendo.
La palabra se sube
por los cerros del quiero.
Se va grabando la esencia
con maduresces, creciendo.
¡Ay, SERAFIN de las torres
capullín de lo incierto.
La tarde más ida;
queda la vereda
limpias las montañas
rotos los susurros



bruscos los cimientos.
Toma mi sal, y mi mano,
y mi voz de larguras
y mi PAN MUERTO.
Ven, capullín de las edades
por los linderos del viento.
Palabras, palabras en aire
con su voz diciendo.
Emoción de la tarde
zarzales de monasterios.
Aguas, aguas, respuntes,
perfiles, bastidores, en medio.
La tarde más ida
más ido el pensamiento.
Palabra en agua,
amor en nacimiento.
La tarde encima, sobre mi pecho,
mi palabra ahí, en la idea,
machacando el secreto.
¡Ay! agua, y cielo,
y amor, y desconcierto.



Ven, flor del esparto.
 Vente por los caminos del aire;
 vente, vente, corazón de palmito
 gajo del tiempo.
 Yo vendría, corazón, yo vendría,
 pero la noche es llena,
 pero la nieve se vive,
 pero el AGUA SE CONGELA.
 Ven, palmito de eternidad,
 jazmín de las enhorabuenas.
 Yo vendría, pero la noche tiene
 pespuntos de tragedia,
 razón de agonías,
 tiempo de adormideras.
 Si vinieras, noche de luto,
 si vinieras, tarde de arena.
 ¡Ay!, ven ANGELITO DE LUNAS
 nervio de canela.
 Yo vendría, callada,
 y sencilla.
 Yo vendría, serena,
 serenín de los tiempos
 rotura de las azucenas.
 ¡Ay!, mi quedo pespunte
 mis aguantares de penas.

Yo vendría, vendría,
 en la noche enlutada.
 Yo vendría en la canción
 y vendría toda entera.
 Que venga, dijiste,
 que venga dijeron.
 Yo no dije nada;
 la noche se enfermó.
 ¡Ay, corazón de guirnalda,
 función de cosas buenas!
 Yo vendría, sencilla de vino,
 cuajada de arena.
 ¡Ay!, capullín del monte,
 capullín de macarenas.
 ROMPE LA AGUJA

rompe las penas.
 Si viniere yo, si viniere,
 con mi cara de nombre,
 con mi pasión entera...
 Vendría, vendría el Sol
 a la arena.
 Que venga, que venga.
 aguares de vino
 aguares de pena.
 ¡Ay!, corazón de eternidades.
 ¡Ay!, corazón de yerbabuena.
 Mira, capullín del hilo,
 capullín y serena.
 Dos de la madrugada;
 las tres en tus ojeras.
 Dijiste las tres,
 las tres dijo la pena.
 Sobre el hombro,
 sobre la SED y sobre
 las azucenas.
 Venía por el aire
 de la noche entera.
 ¡Ay!, quebrada del vino
 ¡ay!, quebradita y llena.

Y venía la noche casi entera.
 Por el recodo del monte
 la noche se partió en hileras;
 se partió, que se parta,
 que se parta y que se muera.
 La noche se moría;
 por el eco el hilo
 por la frente el aire,
 por el mar la higuera.
 Noche de pespuntos
 rosas en hileras.
 Nervio, Dios, aguantares,
 dolores, agonías, esperas.
 Sobre la cresta del nombre
 la LANZA del día.
 Sobre el llanto, la aurora,
 sonrosada y seria.
 ¡Ay, Dios de los perdones
 y de las azucenas!

COLON DESCUBIERTO

FREDO ARIAS DE LA CANAL

El descubridor percibe relaciones
o analogías funcionales
donde nadie las vio antes,
así como el poeta percibe la imagen
de un camello en una nube
que se desplaza por el cielo.

ARTURO KOESTLER
(1905–83)
(*Los sonámbulos*)

Es probable que el Premio Vasconcelos (1969), Salvador de Madariaga (1886–1978), haya escrito la mejor monografía sobre Colón: *Vida del muy magnífico señor don Cristóbal Colón*. (1940).

Es interesante observar cómo —al igual que el cambio de apellidos Quesada, Quijana, Quijote— Cristóbal, por su origen sefardita (hebreo catalán), se llamaba Colom; en el ámbito genovés, Colombo; cuando negocia con los portugueses, Colom; cuando con los castellanos, Colomo y cuando al fin consigue las capitulaciones de almirante: Don Cristóbal Colón. El vulgo germánico prefiere llamarlo Colombus, porque para éste colon tiene un significado literal. Además se le antoja italiano aunque Colón jamás habló ni escribió en toscano.

Aunque Madariaga renegaba del psicoanálisis, su estudio es netamente psicológico y ahí descubre el carácter netamente paranoide del Almirante.

DELIRIOS DE GRANDEZA

Exigió a los reyes “privilegios y títulos tan exorbitados como los de Almirante de Castilla, hasta entonces reservados para los más grandes personajes del Reino”. Además se sentía elegido por Dios para cumplir una misión en la tierra:

En su ardiente corazón sentía la tensión intolerable de las pasiones imaginativas —ambición, envidia, resentimiento, venganza, pero sobre todas ellas, poder, poder sobre todo el mundo. El rey y la reina eran sus amigos, pero sus amigos de arriba a abajo. Los amaba con un odio apasionado. Se inclinaba ante ellos, se arrodillaba ante ellos con orgullo infinito. Mientras su cuerpo se doblaba y caía a los reales pies, su alma se elevaba en triunfo sobre las cabezas coronadas en sueños de victoria.

Observemos la visión que tuvo durante su naufragio en Jamaica durante su último viaje y que relató a los reyes a manera de reproche por haberlo desposeído:

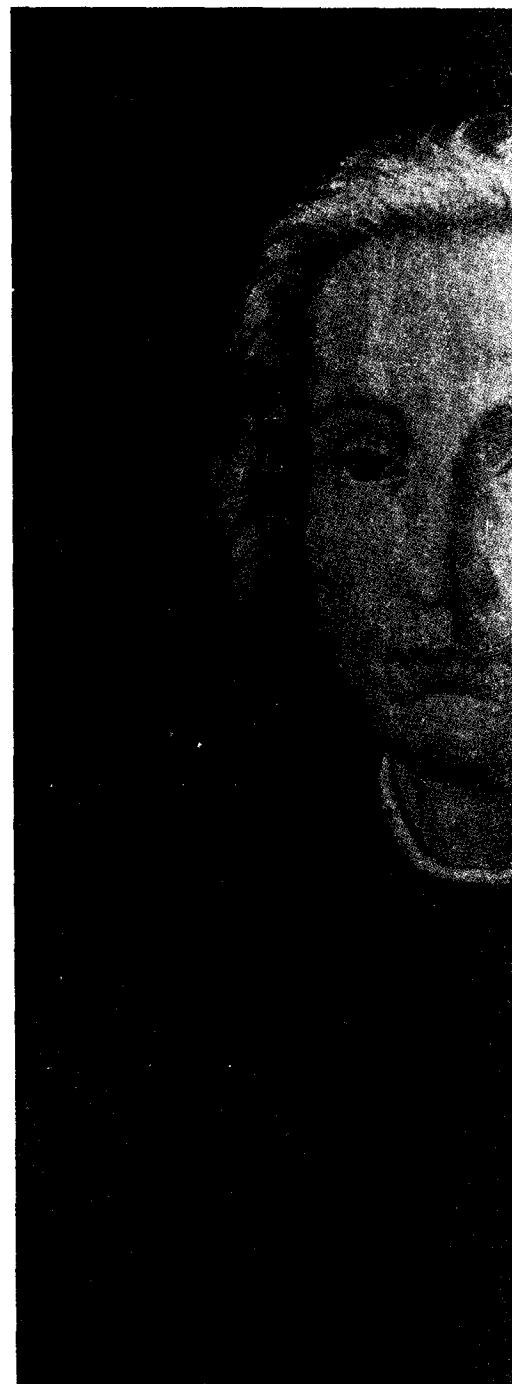
Cansado, me dormecí gimiendo: UNA VOZ MUY PIADOSA OÍ, DICIENDO. ¡O estulto y tardo a creer y a servir a tu Dios, Dios de todos! ¿Qué hizo él mas por MOYSES o por DAVID su siervo? Desdeque nasciste, siempre él tuvo de tí muy grande cargo. Cuando te vido en edad de que él fué contento, maravillosamente hizo sonar tu nombre en la tierra, Las Indias, que son parte del mundo, tan ricas, te las dió por tuyas; tu las repartiste adonde te plugo, y te dió poder para ello. De los atamientos de la mar oceana, que estaban cerrados con cadenas tan fuertes, te dió las llaves; y fuiste obedecido en tantas tierras, y de los cristianos cobraste tan honrada fama. ¿Qué hizo él por el más alto pueblo de ISRAEL cuando le sacó de Egipto? ¿Ni por David, que de pastor hizo Rey en Judea? Tórnate a él, y CONOCE YA TU YERRO: su misericordia es infinita: tu vez no impedirá a toda cosa grande: muchas heredades tiene él grandísimas. Abrahan pasa-

ba de cien años cuando engendró a Isaac, ¿ni Sara era moza? Tu llamas por socorro incierto: responde, ¿quién te ha afligido tanto y tantas veces, Dios ó el mundo? Los privilegios y promesas que da Dios, no las quebranta, ni dice después de haber recibido el servicio, que su intención no era esta, y que se entiende de otra manera, ni dá martirios por dar color a la fuerza: él va al pie de la letra: todo lo que él promete cumple con acrescentamiento: ¿esto es uso? Dicho tengo lo que tu Criador ha fecho por tí y hace con todos. ahora medio muestra el galardón de estos afanes y peligros que has pasado sirviendo a otros. Yo así amortecido oí todo; mas no tuve yo respuesta a palabras tan ciertas, salvo llorar por mis yerros. Acabó él de hablar, quien quiera que fuese, diciendo: NO TEMAS, CONFIA: TODAS ESTAS TRIBULACIONES ESTAN ESCRITAS EN PIEDRA MARMOL, Y NO SIN CAUSA.

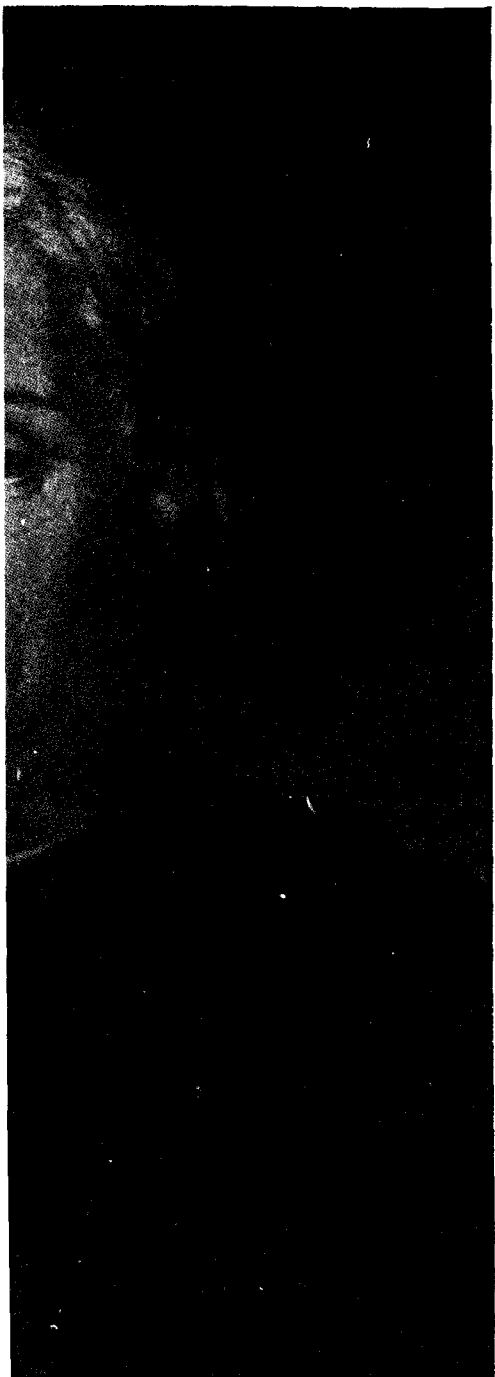
DELIRIOS DE PERSECUCION

Vivía en constante miedo de que la realidad le destrozase toda su fe de un solo golpe, o de que le robasen su valioso secreto del armario donde lo llevaba encerrado con triple llave de cautela. Bajo la presión de este miedo, su cautela innata se iba amargando y transformándose en SUSPICACIA, CASI A VECES EN MANIA DE PERSECUCION.

Fue primero navegando con cautela, pues tenía aviso de que el Rey de Portugal había enviado tres carabelas para hacerse con él, según él creía, por envidia. Estas tres carabelas portuguesas no dejan de tener cierto aire imaginario, como de haber navegado tan sólo por el mar de su rica fantasía.



Retrato imaginario de Colón q



PROVOCACIONES MASOQUISTAS

El delirio de grandeza de Colón le hizo sentirse superior a los reyes, asumiendo prerrogativas que no le correspondían y simplemente desobedeciendo lo establecido en las capitulaciones. El envío de esclavos contrariaba las ordenes reales; el no pagar los sueldos a la gente que lo acompañó; el haber escatimado a Rodrigo de Triana los 10, 000 maravedíes de pensión por haber sido el primero en ver tierra, le crearon animadversión general.

El resultado de sus provocaciones, traducidos en mal gobierno, concluirán en la rebelión de la gente, en su prisión y más tarde en la prohibición de los reyes de que gobernase lo por él descubierto.

El individuo paranoide suele ser inteligente pero autodestructivo debido a una adaptación oral masoquista sufrida en su primera infancia: un gozo inconsciente en la idea de ser muerto de hambre o de sed. Otro gozo inconsciente suyo fue el de la idea de ser rechazado y muerto. Esta paradoja la captó Calderón de la Barca en LA VIDA ES SUEÑO por boca de Rosaura:

Que tanto gusto había
en quejarse,
un filósofo decía,
que a trueco de quejarse
habían las desdichas de buscarse.

Colón no sólo era un buscador de islas, Cipangos, Catayos, oro, perlas y esclavos, sino de desdichas que él mismo se buscaba inconscientemente, para luego gozar en sus interminables quejas. Su historia es una prolongada queja. Veamos un ejemplo de su regresión oral durante su segundo viaje. En Paria escribe:

“Yo siempre lei que el mundo, tierra e agua era esférico [. . .] Agora vi tanta disformidad como ya dije, y por esto me puse a tener esto del mundo, y fallé que no era redondo en la forma que escriben; salvo que es de la forma de una pera que sea toda muy redonda, salvo allí donde tiene el PEZON que allí tiene mas alto, ó como quien tiene una pelota muy redonda, y en un lugar della fuese COMO UNA TETA DE MUGER ALLI PUESTA, y que esta parte deste pezón sea la más alta e mas propinca al cielo, y sea debajo la línea equinocial, y en esta mar Oceana en fin del Oriente: llamo yo fin de Oriente, adonde acaba toda la tierra e islas. . . ”

Al individuo contumaz, terco, obsesivo, compulsivo, lo denominó Freud anal-sádico. No deja de ser una coincidencia que Colón haya sido un anal-sádico. Mas como todo sádico, es inconscientemente masoquista. Esto explica por qué Colón se provocaba la mayoría de sus desgracias, para luego quejarse de la ingratitud real.

El aspecto más importante de la conducta de Colón, no es tanto su contumacia o su conducta obsesiva, sino la de haberse creado un objetivo fijo al saber que había islas allende el océano occidental y el haber supuesto que más allá de las islas estaba otra mayor: Japón, y luego la tierra firme de Marco Polo: China.

A este fenómeno que ocurre continuamente en el proceso científico, le llaman los germanos: SERENDEPITY, palabra que proviene del cuento persa LOS TRES PINCIPES DE SERENDIP, que consiste en recibir un regalo inesperado cuando alguien está en la búsqueda de otras cosas valiosas y agradables.

El pensador judío-húngaro Arturo Koestler (1905-83) en LOS SONAMBULOS, nos informa acerca de Kepler (1571-1630), descubridor de las tres leyes de la cosmología, quien admiraba a Colón:

Johannes Kepler se propuso llegar a la India y descubrió América. Es éste un fenómeno que se repite una y otra vez en el camino del conocimiento. Pero el resultado es indiferente al motivo. UN HECHO, UNA VEZ DESCUBIERTO, TIENE UNA EXISTENCIA PROPIA Y SE RELACIONA CON OTROS HECHOS QUE SUS DESCUBRIDORES NUNCA HABIAN SOÑADO. Apolonio de Perga descubrió las leyes de las curvas inútiles, que surgen cuando un plano corta un cono según ángulos distintos: siglos después vino a comprobarse que aquellas curvas representaban la trayectoria que siguen los planetas, los cometas, los cohetes y los satélites.

No puede uno evitar el sentimiento —escribió Heinrich Hertz— de que estas fórmulas matemáticas tengan una existencia independiente y una inteligencia propia, de que sean más sabias que nosotros, más sabias aún que sus propios descubridores, de que extraigamos de ellas más de lo que originalmente se sabía puesto en ellas.

Esta confesión del descubridor de las ondas de la radio suena sospechosamente como un eco de Kepler, en quien resonaba el eco de Platón, en quien a su vez resonaba el eco de Pitágoras: “Creo que todo cuanto se halla en la naturaleza y en el hermoso cielo se halla en SIMBOLOS in geometriam. ”

Veamos lo que explica Kepler en el prefacio a su NUEVA ASTRONOMIA, que según Koestler “cons-

tituye una revelación única del modo en que funciona el espíritu creador”.

Lo que me interesa es no ya tan solo comunicar al lector cuánto tengo que decir, sino manifestarle, sobre todo, las razones, subterfugios y felices azares que me llevaron a mis descubrimientos. Cuando Cristóbal COLÓN, MAGALLANES Y EL PORTUGUES nos cuentan cómo se perdieron en sus viajes, no solo los perdonamos, sino que lamentaríamos no poseer tales narraciones, pues, sin ellas, se habría perdido todo un gran entretenimiento. Por eso no se me censure si, movido por el mismo afecto al lector, sigo el mismo método.

El propio Koestler en el prefacio a su libro reconoce el cambio que sufrió la cultura humana durante los siglos XVI y XVII, debido a Copérnico, Kepler y Galileo. El fenómeno científico experimentado por Colón, tomó dos siglos en incubarse:

La revolución, producida en la técnica, que los descubrimientos de aquellos hombres provocaron fue un producto accesorio e inesperado; su meta no era conquistar la naturaleza, sino comprenderla. Con todo, su indagación cósmica destruyó la visión medieval de un orden social inmutable, en un universo amurallado, con su jerarquía fija de valores morales; y transformó por entero el paisaje, la sociedad, la cultura, las costumbres y las concepciones generales de Europa, tanto como si hubiera surgido un nuevo género en el planeta.

Madariaga nunca se explicó porqué Colón estaba tan seguro de que había islas al poniente “como si dentro de una cámara con su propia llave las tuviera” —que dijera Las Casas. Veamos la seguridad de sus islas:

La Comisión celebró sesiones para oír a Colón. Las Casas lo dice de modo positivo. Uno de sus miembros, el único cuyo nombre nos es conocido además del de Talavera, dice que los comisarios, “platicaron con el dicho Almyrante sobre su hida a las dichas YSLAS”; y aun añade que “ TODOS ELLOS CONCORDARON QUE HERA IMPOSIBLE SER VERDAD LO QUE EL DICHO ALMYRANTE DECIA”. ¿Qué decía Colón? Hoy podemos contestar a esta pregunta con mayor posibilidad de acierto que los primeros biógrafos de Colón, todavía envueltos en sus errores, y aun que los segundos, no menos envueltos en nubes romántico-sentimentales de su propia creación. Colón sólo pudo haber hablado ante la comisión según Marco Polo, según Toscanelli o según Esdras. Lo más probable es que hiciese una mescolanza de los tres. Es casi seguro que utilizó las tres fuentes, porque era impetuoso; pero también que ni mencionó a Toscanelli ni presentó el famoso mapa, porque era cauto. Esto se desprende de la lógica del caso, pues aunque en Castilla se sintiese en relativa seguridad, una carta y un mapa, adquiridos por los medios que él bien sabía, no tenían por qué exponerse ante una comisión de astrónomos y navegantes que podrían manifestar cierta curiosidad sobre el modo cómo habían llegado a sus manos.

(...)

El descubridor andante se describe a sí mismo desde el principio como Don Cristóbal Colón, antes de que nadie le haya autorizado a llamarse así. La primera condición que registra el documento es que sus Altezas habrán de hacer “ al dicho Don Cristóbal Colón su Almirante en todas las ISLAS E TIERRAS—FIRMES

que por su mano o industria se descubrieran o ganaren en las dichas mares oceanas ”.

El psicoanálisis ha demostrado la importancia de los LAPSUS LINGUIS para significar las intenciones inconscientes. Estudiemos lo consignado por Madariaga:

El otro rasgo extraño de las capitulaciones es todavía más dramático, si bien el análisis revela que tampoco tiene gran sustancia. La frase inicial reza como sigue: “ Las cosas suplicadas é que vuestras Altezas dan y otorgan a D. Cristóbal Colón, en alguna satisfacion de LO QUE HA DESCUBIERTO en las mares Oceanas, y del viaje que agora, con el ayuda de Dios, ha de hacer por ellas en servicio de vuestras Altezas”. Observamos de pasada qué típico de nuestro Colón es ese “en alguna satisfacción”. Le hacen Almirante, Virrey y Gobernador y le ennoblecen, pero todo esto, amén del diezmo y del ochavo, no es más que alguna satisfacción a cambio de un mundo hipotético que está por descubrir. Bien se echa de ver que esta frase fué dictada si no escrita por el propio descubridor andante. Pero lo que ha escandalizado a cronistas e historiadores en este párrafo son las palabras “ QUE HA DESCUBIERTO ”. Son tan increíbles que los primeros eruditos, considerándolas como un error, las corrigieron transformándolas en “ que ha de descubrir ”.

Sin embargo el documento original pone el verbo en el pretérito, y tomando pie de este extraordinario pretérito, no pocos colonistas se han dejado seducir por EL CUENTO DE UN PREDESCUBRIMIENTO DE AMERICA QUE COLON HABRIA HECHO SECRETA-MENTE ANTES DE HACER EL DESCUBRIMIENTO OFICIAL. Fuerza es confesar

que no faltan elementos para apoyar esta fantasía, y entre otros, las repetidas alusiones de Las Casas a la seguridad con que Colón hablaba de las Indias por descubrir “como si las tuviera ya bajo llave en su arca” o “como si allí hubiera estado”. Pero todo este cuento de hadas se viene abajo con sólo leer el diario del primer viaje, escrito por el propio Colón, pues es evidente que todo lo que ve le sorprende, le intriga, le encanta, a ratos le desilusiona, pero de todos modos le es nuevo. La única explicación de estas palabras de las capitulaciones se hallará en la psicología quijótica de Colón. “Se abrazó con su imaginación” y no la soltaba aunque se lo pidiesen frailes descalzos, como decía Cervantes de Don Quijote. Tan seguro estaba de su sueño que en el documento en el que se lo hacía pagar tan caro a los Reyes, lo dio por hecho y por descubierto. Así como se llamó a sí mismo Don Cristóbal antes de que se le concediera el título, así dio por descubiertas las “Indias” antes de hacerse a la vela para ir a buscarlas.

Luis de Ulloa en su libro EL PREDESCUBRIMIENTO HISPANO-CATALAN DE AMERICA EN 1473, (1928), arguyó con gran fuerza que Colón había estado ya en lo que después fue América, pero no lo pudo comprobar, según Madariaga.

No es sino hasta en 1986, que la actual duquesa de Medina Sidonia permite a su deudo el profesor Juan Maura revisar los archivos del ducado, que salen a la luz unos datos sobre Cristóbal Colón, escritos por Pedro Barrantes Maldonado en 1544, cronista del duque de Medina Sidonia, quién —según Madariaga— era don Enrique y según Barrantes era don Juan de Guzmán, que indican que Colón había

naufogado en las islas que después se llamarían Antillas mucho antes del viaje de las tres carabelas. Veamos lo dicho por Barrantes:

Capítulo III. Como el Rey y la Reina enviaron a Cristóbal Colón a descubrir las Indias del mar Océano.

Estando el Rey y la Reina en Santa Fe, este año de 1492. Sucedió que un Cristóbal Colón, extranjero de la nación de Milán, hombre de alto ingenio sin saber muchas letras, y astuto en el arte de la cosmografía, y del repartir del mundo, habiendo desde Inglaterra salido en una nao, y COGIENDOLE TORMENTA, ALLEGO A LA ISLA QUE AHORA SE LLAMA SANTO DOMINGO, y conociendo la tierra ser rica de oro, y volviéndose a España y muerto de lacería, hambre y enfermedad la mayor parte de los que fueron en aquella Nao, y quedando él dando cuenta de aquella tierra al Rey de Inglaterra de lo que en ella se había visto, suplicándole que le enviase a descubrir. No dándole crédito de esto, se vino a Portugal y suplicó lo mismo al Rey de Portugal, donde teniendo por vano lo que decía no hicieron caso de ello y de allí vino al servicio del Duque de Medina, Don Juan de Guzmán, y contándole el caso y cuán a poca costa se podría conquistar aquella isla rica de oro, estando determinado de enviar a su costa una armada a descubrirla, pero como salió de servicio desgraciado del Rey y la Reina, dejó el propósito que tenía de ocuparse de una empresa incierta.

Ahora observemos lo dicho por Madariaga:

Así reforzado y confirmado en su fe, Colón se puso en marcha para la Corte llevando para mayor seguridad una especie de visado francis-

cano sobre su pasaporte. Se hallaba la Corte entonces en Sevilla, donde el rey, muy satisfecho de su reciente captura de Setenil, había venido a pasar el invierno cerca de su principal consejera y administradora en jefe del ejército — la reina. Colón no se dirigió a los monarcas en primer lugar; fué primero a llamar a la puerta del más poderoso de los magnates españoles, el Duque de Medina Sidonia. Don Enrique de Guzmán, segundo Duque de MEDINA SIDONIA, era el entonces jefe de una familia que se había tallado el dominio feudal más espléndido de toda la Península; era por lo tanto el hombre más rico de España, y reinaba de hecho sobre una región extensa que rodeaba al puerto de Sanlúcar. Con sólo que hubiese querido, este gran señor se hubiera podido encargar de toda la empresa del descubrimiento; pero o no quiso o, por causa que no se conoce, no pudo hacerlo, y así sale de la escena histórica en cuanto concierne a Colón con toda la pompa y dignidad de tan magnífico señor, pero sin la corona de laurel americano que su memoria llevaría para siempre si hubiera escuchado a aquel soñador de ojos azules, pelo rojo y temperamento ardiente que le hablaba de nuevas islas y de continentes nuevos por descubrir.

Fío en que permitirá la duquesa de Medina Sidonia cotejar la copia del siglo XVIII del manuscrito del siglo XVI escrito por Barrantes, la cual le prestó a Maura cuando éste buscando a Alvar Núñez Cabeza de Vaca que había sido criado del duque se encontró el secreto del Excelentísimo Señor don Cristóbal Colón.

CANTOS A ESPAÑA

Poema de FERNAN GONZALEZ, (anónimo). Tomado del libro OCHO SIGLOS DE POESIA, por Fernando Montes de Oca:

POEMA DE FERNAN GONZALEZ (Mitad del s. XIII)

ALABANZA DE ESPAÑA

Por eso vos digo aquesto, que bien lo entendades;
mejor es que otras tierras en la que vos morades,
de todo es bien cumplida en la que vos estades,
decir vos he agora cuántas ha de bondades.

Tierra es muy temprada, sin grandes calenturas,
non facen en invierno destempradas friuras,
non es tierra en el mundo que haya tales pasturas,
árboles para fruta siquier de mil naturas.

Sobre todas las tierras mejor es la montaña,
de vacas o de ovejas non hay tierra tamaña,
tantos hay ahí de puercos que es fiera fazaña;
sírvense muchas tierras de las cosas de España.

Es de lino e lana tierra mucho abastada,
de cera sobre todas buena tierra probada,
non sería de aceite en el mundo tal fallada;
Inglaterra e Francia desto non es abundada.

Buena tierra de caza e buena de venados,
de río e de mar muchos buenos pescados,
quién los quiere recientes, quién los quiere salados,
son destas cosas tales pueblos muy abastados.

De panes e de vino tierra muy comunal,
non fallaría en el mundo otra mejor ni tal;
muchas de buenas fuentes e mucho río caudal,
e otras muchas mineras de que facen la sal.

Hay muchas venas de fierro, de metal e de plata,
hay venas de oro que son de mejor barata,
hay sierras e valles, e mucha de buena mata,
todas llenas de grana para facer escarlata.

Dejarvos quiero desto, que asaz vos he contado,
non quiero más decir, que podría ser errado;
pero no olvidemos al apóstol honrado,
fijo del Cebedeo, Santiago llamado.

Fuertemente quiso Dios a la España honrar
cuando al santo Apóstol quiso ahí enviar;
de Inglaterra e Francia quísola mejorar
ca sabed que non yace apóstol en todo aquel logar.

Honróle otra guisa el precioso Señor,
fueron ahí muchos santos muertos por el Señor
que de morir a cochillo non ovieron temor,
muchas vírgenes santas e mucho buen confesor.

Como ella es mejor de las sus vencindades,
así sodes mejores cuantos en España morades;
homes sodes sesudos, e mesura heredades,
desto por todo el mundo gran precio ganades.

Pero de toda España Castilla es lo mejor,
porque fué de los otros el comienzo mayor;
guardando e teniendo siempre a su señor
quiso acrecentarla así el nuestro Criador.

Aun Castilla la Vieja, al mi entendimiento,
mejor es que lo ál, porque fué el cimientto,
ca conquirieron mucho, magüer poco conviento,
bien lo podedes ver en el acabamiento.

**LOPE DE VEGA (1562-1635) español. De sus
CANCIONES:**

**SOLA ESTA VEZ QUISIERA
(Canción de destierro)**

LIRAS

Sola esta vez quisiera,
dulce instrumento mío, me ayudaras,
por ser ya la postrera,
y que después colgado te quedaras
de aqueste sauce verde,
donde mi alma llora el bien que pierde.

Mas pues que de ti siento
que estás con mis desdichas acordado,
suene tu ronco acento
en mis amargas quejas destemplado;
celebre mi partida
cual cisne al despedirse de la vida.

De estas verdes riberas
que el rico Tajo con sus aguas baña,
parto a ver las postreras,
que vierten las que bebe el mar de España,
si primero que llego
entre las de mis ojos no me anego.

Ya quedarán vengados
mis fieros, envidiosos enemigos,
y del todo olvidados
de mis puras entrañas mis amigos;
libre de toda guerra,
sepultará mi cuerpo ajena tierra.

Temo que muerto quede
antes que parta, si lo siento tanto,
que, en fin, acabar puede
más que el ajeno mal el propio llanto,
que las armas ajenas
no matan tanto como propias penas.

Dulce señora mía,
ya de nuestro llorado apartamiento
llegó el amargo día;
las velas y esperanzas doy al viento;
de vos me aparto y quedo,
si con dejar el alma partir puedo.

¡Ay dulce y cara España,
madrastra de tus hijos verdaderos,
y con piedad extraña
piadosa madre y huésped de extranjeros!
Envidia en ti me mata,
que toda patria suele ser ingrata.

Pero porque es mi gloria
vengar mis enemigos con mi ausencia,
tendré por más victoria
igualar con SU ENVIDIA mi paciencia,
que no sufrir la furia
del que a sí no se ve y al otro injuria.

Del español robusto
se ríe el alemán, y el rubio franco
del etíope adusto;
mas si se mira bien, ¿quién hay tan blanco
que alguna cosa fea
o pasada o presente en sí no vea?

Dichoso el que ha nacido
lleno de faltas y desgracias fieras
ni de la fama ha sido
llevado por naciones extranjeras,
que a quien la envidia deja
de amigo ni enemigo tiene queja.



Los mismos de quien hice
mayores confianzas me vendieron,
porque me satisface
de aquella falsedad con que vinieron
sólo a saber mi intento,
para regir por él su pensamiento.

¡Con qué pena importuna
trata su tierra al hombre que en la ajena,
buscando su fortuna,
se ofrece a tanto mal, peligro y pena!
¡Qué duras sinrazones
le llevan a tratar otras naciones!

Que como el viento airado
suele arrojar al pájaro del nido,
o del granizo helado
suele ser derribado y combatido,
así del patrio suelo
me arrojan iras del contrario cielo.

Y como el LOBO fiero
saca de la manada el CORDERILLO
que vino a dar primero
a sus CRUELES DIENTES que al cuchillo,
así la envidia fiera
me ha querido matar antes que muera.

El enemigo cierto,
puesto que ofenda, ofende declarado,
y el daño descubierto
o se sufre mejor o es remediado.
De mano del amigo
es en los hombres el mayor castigo.

¡Ay destierros injustos
que en la mañana hermosa de mis años
anohecéis mis gustos!
Mas puede ser que viva en los extraños,
que lo que desestima
la tierra propia la extranjera estima

Yo parto a ser ejemplo
de vanas esperanzas y favores,
porque ya me contemplo
fuera de sus envidias y temores,
donde acabe mi vida
pobre, envidiada, triste y perseguida.



BERNARDO DE BALBUENA (1568 - 1627) español. De su libro **GRANDEZA MEXICANA**:

¿Mas quién será, invencible patria mía,
en mil años, mil siglos, mil edades
bastante a ver lo que de ti podría?

¿En qué guarismo hallará unidades
al rigor, los trabajos, asperezas,
calmas, tormentas, hambres, mortandades,

tierras fragosas, riscos y malezas,
profundos ríos, desiertos intratables,
bárbaras gentes, llenas de fierezas,

que en estos nuevos mundos espantables
pasaron tus católicas banderas,
hasta volverlos a su trato afables?

¿Quién hará sus hazañas verdaderas
en otro tiempo, si en el de hoy parecen
a los ojos asombros o quimeras?

¿Quién no creará que las consejas crecen,
si oye que en menos tiempo de diez años
ganó España en las Indias que hoy florecen

dos monarquías a su riesgo y daños,
y en cien reinos de bárbaros valientes
dos mil leguas de términos extraños,

abriendo en suelo y climas diferentes
de doscientas ciudades los cimientos
que hoy las poseen y gozan nuestras gentes?

Y esto sin más caudal que atrevimientos
de ánimo belicoso, a cuya espada
por su interés le dará el cielo alientos,

y así gente sin armas, destrozada,
que nunca tuvo juntos mil soldados,
victoriosa salió con tal jornada.

¡Oh ESPAÑA altiva y fiel, siglos dorados
los que a tu monarquía han dado prisa,
y a tu triunfo mil reyes destocados!

Traes al Albis rendido, a Francia presa,
humilde al Poo, pacífico al Toscano,
Túnez en freno, Africa en empresa.

Aquí te huye un príncipe otomano;
allí rinde su armada a la vislumbre
de la desnuda espada de tu mano.

Ya das ley a Milán, ya a Flandes lumbre;
ya el imperio defiendes y eternizas,
o la iglesia sustentas en su cumbre;

el mundo que gobiernas y autorizas
te alabe, patria dulce, y a tus playas
mi humilde cuerpo vuelva, o sus cenizas.

Y pues ya al cetro general te ensayas,
con que dichosamente el cielo ordena
que en triunfal carro de oro por él vayas,

entre el menudo aljófara que a su arena
y a tu gusto entresaca el indio feo,
y por tributo dél tus flotas llena,

de mi pobre caudal el corto empleo
recibe en este amago, do presente
conozcas tu grandeza, o mi deseo
de celebrarla al mundo eternamente.

IGNACIO MANUEL ALTAMIRANO (1834-93),
mejicano. Tomado de sus POEMAS CIVICOS:

VIEJA CASA SOLARIEGA

Vieja casa solariega
noble España, noble España,
la de los valientes hijos,
la de Sagunto y Numancia,
la que selló con su SANGRE,
de Covadonga a Granada,
el amor de sus amores,
el sacro amor de la patria;
la que en tres hierros luchando
supo vencer a la Francia
y que se tornara en polvo
antes que vivir esclava...
Madre orgullosa ¿qué tienes?
¿qué rencor, qué fiera saña
te agita que así te acercas
cual enemiga a mis playas?
¿Por qué otra vez en mi contra
tu altivo pendón levantas?
Y el seno que tú nutriste
¿a hierro y muerte amenaza?
Por mis fértiles campiñas
y mis espesas montañas,
¿no ha corrido ya bastante
¡ay! nuestra sangre mezclada,
que el sol en cuarenta sitios
de secar aún no acaba,
que así pretendes ¡oh ciega!
segunda vez de derramarla?

¡Ah! la perfidia francesa
a tal frenesí te arrastra,
para contemplar tu angustia,
para gozarse en tus lágrimas
si, nueva Medea, hieres
a la hija de tus entrañas.
No escuches la voz traidora,
al vil de tu lado aparta,
luzca en tus ojos la calma.
Y ¿a qué combatir? Arroja
de ti lejos esa espada,
que en este pecho palpita
el corazón de tu raza,
y así sonriente, amorosa,
ven, señora, que te aguardan
mis brazos, que yo te ofrezco
mi cariño y toda el alma.
Eso mi México bello,
entre las nubes sentado
sobre el trono refulgente
que le forma el Orizaba,
dijo al contemplar las naves
que a las tierras mexicanas
en son de guerra la proa
lentamente enderezaban.
La España entonces presente
en la nave capitana
llamó al caudillo, tomóle
por la mano y agitada:
—Espera, espera, le dijo
desciñe tu noble espada,
toma tu oliva, eso basta;
de tu flotante castillo,
mensajero de amor, baja
y penetra en esa tierra
y haz escuchar mi palabra...
Vencerás... que a una hija mía
no se la vence con armas.



JUAN DE DIOS PEZA (1852-1910), mejicano. Tomado de **ANTOLOGÍA POÉTICA HISPANO-MEXICANA** por Antonio Raluy:

MEXICO Y ESPAÑA

Allá, detrás del mar, la playa amena
De la tierra del Cid y los Guzmanes;
La cruz plantada en la morisca almena
Y rotos a su pies los yataganes.

Allá, campos cruzados por gomeles;
Murallas que los godos defendían;
Palacios con ojivas y caireles
Donde las ninfas del harén dormían.

Allá, las cinceladas armaduras;
Los cascos relucientes con cimeras;
Los castillos poblados de aventuras;
Las torres coronadas de banderas.

Allá, los altos picos del Moncayo;
El Guadalete con la sangre tinto;
Los manes de Rodrigo y de Pelayo;
Las tumbas de Fernando y Carlos Quinto.

Allá, todo eso que esplendor se llama:
La tradición, la fábula, la historia,
Los hechos coronados por la fama
Y los héroes ungidos por la gloria.

Aquí, la virgen tierra americana.
Bajo su azul y eterno cortinaje;
El rey desnudo, la vestal indiana,
El bosque inculto y al aduar salvaje.

Aquí, errabundo el ignorado atleta
De audacia ejemplo y de valor tesoro;
En las entrañas del peñón la veta
Y el barro confundido con el oro.

Aquí el templo de tosca gradería,
El ídolo hecho un Dios armipotente,
Y del pueblo la sorda gritería
Al verlo bautizar con sangre hirviente.

Aquí, el carcax, el arco y la rodela
De tosca piel, con plumas adornada,
La aguda flecha que en los aires vuela,
Y la macana en pedernal labrada.

Aquí sólo un baluarte, la montaña;
Allí, torres y naves y cañones;
Tal fue Tenoxtitlán; tal era España;
¿Cuál vencerá en la lid, de ambas naciones?



II

Admiro, Iberia altiva, tu nobleza,
Tu carácter indómito y bravío,
Pero a la par admiro la grandeza
Y el heroico valor del pueblo mio.

¿Qué hallaste en estos reinos ignorados?
Un pueblo que del oro no se engríe,
Una Otumba que asombra a tus soldados
Y un Guatimoc que en el tormento ríe.

Culparte en nuestro siglo fuera mengua;
Venciste y nadie intentará culparte;
Entre tus dones heredé tu lengua
Y nunca la usaré para insultarte.

Si a la justicia destronó el capricho,
Si está con sangre escrita cada hazaña,
¡Ah yo diré lo que Quintana ha dicho:
“Crímenes son del tiempo y no de España”

¡Nuestra sangre es igual! que nadie oponga
A nuestra unión calumnias y rencores:
¡La plegaria inmortal de Covadonga
Siglos más tarde resonó en Dolores!

La misma es nuestra raza altiva y fiera,
Igual nuestro carácter franco y rudo;
Aquí, el águila libre, por bandera;
Allá, el león, por símbolo y escudo.

No de venganza con metido alarde
Nuestras glorias hundamos en la niebla;
¡Hijos de Zaragoza y de Velarde
Juntos cantemos a Bailén y a Puebla!

Juntos el mexicano y el ibero
Tener debieran, en mejores días,
¡Para cantar su patriotismo, a Homero!
Para llorar sus duelos, a Isaías!

Hoy la gloria con bellos arreboles
Ilumina enlazadas nuestras manos:
¡Honor eterno a México, españoles!
¡Honor eterno a España, mexicanos!

JOSE SANTOS CHOCANO (1875-1934) peruano.
De su obra **ALMA AMERICA**:

SENO DE REINA

Era una reina hispana. No sé ni quién sería,
ni cuál su egregio nombre, ni cómo su linaje:
sé apenas la elegancia con que de su carruaje
saltó, al oír a un niño que en rincón gemía.

Y dijo: —¿Por qué lloras? La tarde estaba fría:
y el niño estaba hambriento. La reina abrióse el traje;
y le dio el seno blanco por entre el blanco encaje,
como lo hubiese hecho Santa Isabel de Hungría.

Es gloria de la estirpe la que le dio su pecho
a aquel hambriento niño, que acaso sentiría
más tarde un misterioso dinástico derecho:

y es gloria de la estirpe, porque ese amor fecundo
con que la reina al niño le dio su seno un día,
¡fue el mismo con que España le dio su seno a un
mundo!

FRANCISCO CASTILLO NAJERA (1886-1954),
mejicano. De su libro **TREGUAS LIRICAS**:

CANTO A ESPAÑA

El polvo de los siglos tus glorias no amortigua,
porque eres siempre joven, aunque eres muy
antigua,
y ciñes a tu frente un laurel inmortal;
tras de las muchas pruebas sufridas por tu raza,
después que suerte adversa te hirió con dura maza
y redujo a despojos tu imperio colonial,
sentiste en las arterias la cálida corriente,
como si te inyectaran rica sangre potente,
y entonaste a la Vida una nueva canción:
No más guerreras lides, no más empresas grandes
de los tercios de Italia, de los tercios de Flandes,
es otro tu destino, distinta es tu misión.
De las nuevas conquistas es llegado el momento,
ha sonado el instante de tu resurgimiento,
y en las presentes luchas tus hijos triunfarán.
Se nutren, a millares, los ávidos de ciencia,
en los claustros de Oviedo, Salamanca y Valencia,
que son comulgatorios del anímico pan.
La lírica moderna, con su laúd sonoro,
reconquista los lauros de tu siglo de oro,
y la musa española de Fray Luis de León,
la que besó la frente de la Santa Teresa,
es una sensitiva, si canta Villaespesa,
y con Manuel Machado es clavel reventón;
produce himnos de aliento con Eduardo Marquina;
si es con rueda impetuosa, con Jiménez es fina,
con Miguel de Unamuno es canción de virtud.
Noble suelo de España, semillero fecundo
de inspirados poetas que conmueven al mundo
con gratos epinicios de eterna juventud!
Si Teresa fue antaño asombro de escritores,
es legítimo orgullo de actuales pensadores
la ilustre doña Emilia, Condesa de Bazán.

Fulgen, como la prosa del muto Cervantes,
las cláusulas pulidas, los giros elegantes,
que escribe el caballero Ramón del Valle Inclán.
Son armas invencibles el teatro y la imprenta;
Blasco Ibáñez, Baroja, Benavente y Dicenta,
los Alvarez Quintero, Santiago Rusiñol,
pregonan el empuje con que renace España,
de todas sus heridas la sangre se restaña,
y en sus nuevos dominios jamás se oculta el sol.
Si en épocas remotas te dieron lustre y brillo
las dulces Concepciones que prodigó Murillo,
el torvo "Españoleto", de mágico pincel,
y los estilos únicos de Velázquez y Goya,
Sevilla y Zuloaga, Villegas y Sorolla
hacen que reverdezca tu artístico laurel.
Tu audaz arquitectura no viene de la Grecia,
tampoco tu estatuaría, impresionante y recia,
son hijas de alma goda y genio musulmán;
pero también plasmaste, en una propia arcilla,
y esculpiste en los leños nudosos de Castilla,
tus Cristos y tus Vírgenes, que nunca morirán;
derrochaste en retablos, en pulpitos y altares,
riqueza no igualada, y en coros y en sillares,
que son genuinas muestras del numen español;
reñoña en el presente la excelsitud de entonces,
en la triunfante euritmia de mármoles y bronce,
salidos de las manos de Benlliure y Querol.
Es llegado el momento de las nuevas conquistas
y son tus paladines los sabios, los artistas,
ansiosos de combates, sedientos de saber;
que todo lo depuren los candentes crisoles,
que España, redimida por nuevos españoles,
edifique un futuro más grande que su ayer!
De la industria es emporio la libre Barcelona,
su fabril adelanto completa la corona
con que el Progreso ciñe tu frente señorial.
El instante es propicio para iniciar la lucha:
un rumor de eclosiones por doquiera se escucha
y se encarna la ciencia en Ramón y Cajal!

Cumple, pues, el objeto de tus magnos destinos,
empuña el estandarte de los pueblos latinos,
te esperan las naciones que tu leche nutrió;
venga a nos el milagro de tu polen fecundo,
aguarda tus primicias, con ansia, el Nuevo Mundo,
que tus aspiraciones y glorias heredó.
No somos diferentes, pues somos unos mismos:
complejos de tragedia, de amor y de heroísmos
almas mitad en sombra, mitad en plena luz,
violentos claro-oscuro pintados por Ribera:
las naves incendiadas, herejes en la hoguera,
la cruz en vez de espada, la espada en vez de cruz.

Los jugos vigorosos del Norte y de la Arabia,
de Lacio y de la Iberia, en una sola savia,
nutrieron las raíces del árbol español,
y frutos de tal cepa donaron la simiente
que recibió la entraña del Nuevo Continente,
la tierra-carne bruna de la raza del sol.
Tú vives en nosotros, con vida exuberante,
España está en América, grandiosa y palpitante
con frenesí impetuoso de sangre tropical.
Son nuestros ideales los ideales tuyos,
heredamos tu lengua, tu altivez, tus orgullos
y opuestas ambiciones: la cota y el sayal,
los rasgos esenciales de la gente española:
grandeza de Quijote y ceño de Loyola,
tus arrebatos místicos, la fuerza de tu fe.
En nuestras poblaciones, de aspectos medioevales,
están reproducidas tus bellas catedrales,
y por doquier se mira la huella de tu pie.
Si se enraizó tu carne en tierra ultramarina,
tu espíritu es la lumbre del alma indo-latina:
tus propias rebeliones, igual exaltación;
porque nos diste, Madre, el alma con que sueñas,
y saben nuestros labios cantar tus "malagueñas",



y bailan nuestras chicas la jota de Aragón;
tus fiestas celebramos, tus júbilos son nuestros,
nos duelen tus pesares, sentimos tus siniestros
y lloran nuestros ojos cuando te ven llorar;
perdura en nuestros pechos tu clásica hidalguía,
derraman nuestras mozas la sal de Andalucía
y en sus ojazos negros arde un fulgor solar.
Mujeres de mi tierra, dijéranse españolas,
pues llevan la mantilla con gracia de manolas
y el alma de Sevilla las hace estremecer.
Cuando la marcha emprendas, España, no estás sola,
secunda tus esfuerzos la América española,
que es sangre de tu sangre y esencia de tu ser!

Agita nuestro ambiente un soplo de aventura,
y América es España, cuando en la noche oscura,
la copla dice amores y tiembla de pasión;
cuando el toque de queda conmueve al vecindario
y en la vieja casona se desgrana el rosario
que musita la abuela con simple devoción;
y oculta por las sombras, la juvenil pareja
estréchase las manos, y maldicen la reja
la niña enamorada y el apuesto galán.
Y del farol opaco, a la luz mortecina,
parece que se asoman, doblando ya la esquina,
cogidos por el brazo, Don Félix y Don Juan. . .
Y después, el silencio que apenas se desgarras
por canciones distantes y notas de guitarra,
o por el lento paso de algún trasnochador. . .
y rayan la tiniebla fosforescentes trazos,
puñales esgrimidos por invisibles brazos,
y un cuerpo se desploma con un sordo rumor. . .

España, que nos diste todo lo que tenías,
el pasado es cadáver, asoman nuevos días,
augura redenciones un orto purpural;
cumple, pues, el objeto de tu magno destino,
que se inicie la marcha por glorioso camino,
que comience la lucha por el nuevo ideal.
Que las viejas canciones las olvide tu boca,
sepulta los espectros, Doña Juana la Loca
y el mísero hechizado que vuelvan a morir;
de tus abuelos guarda la férrea reciedumbre,
retemplada en la hoguera de transformante lumbre
que, refundiendo escorias, modela el porvenir.
No más sangrientas lides, no más empresas grandes
de los tercios de Italia, de los tercios de Flandes,
que en tu laurel se anude la oliva de la paz;
en las futuras bregas serán los triunfadores
los sabios, los artistas y los trabajadores,
el hombre de la fábrica y el del campo feraz.

Pero si alguien intenta menguar tus libertades,
que rompan el misterio de sepulcros y edades
los bravos paladines guardianes de tu honor,
que acudan, presurosos, a vengar las injurias,
desde aquellos indómitos montañeses de Asturias,
los que inflamó Pelayo con su bélico ardor,
hasta los nobles mártires, de reciente memoria,
que vió caer el mundo, nimbados por la gloria,
al seguir la bandera de Juan Vara del Rey;
y que jamás consientan tus hoscas rebeldías
el yugo de extranjeras o propias tiranías:
ser libre es tu divisa y tu suprema ley!

Te esperan las naciones hispanoamericanas,
el mundo estremecido verá las veinte hermanas
señoras de una cima que se hunde en el zafir;
ya están las veinte juntas, sacude sus entrañas
la gravidez divina de múltiples Españas,
ya germinó la estirpe de eterno porvenir!

ALFONSO REYES (1889-1959) mejicano. Tomado de OBRAS COMPLETAS DE ALFONSO REYES, T. X:

DOS AÑOS

— Duélome, España, de ti.
— De mí, Coridón, ¿por qué?
— ¡Tanto puñal en tu seno,
tanta traición en tu fe!

Nunca volveré a encontrarte
la misma que te dejé.

Dos años que te sacudes
en angustias otra vez;
dos años que te revuelcas
para levantarte en pie;
dos años de SANGRE y luto
que no te logran vencer:
que las máquinas de guerra
del enemigo poder
para el hombre con su pecho,
con su cuello la mujer,
con su blanda vida el niño,
y el muerto no sé con qué.

— Huélgome, España, de ti.
— De mí, Coridón, ¿por qué?
Madre de historia, muralla
de pueblos, virtud y ley;
sembradora del erial
que tu arado hizo plantel;

pródiga SANGRE del mundo
que sólo sabe correr;
racimo de voluntades;
granero, lagar, vergel.
No te seca la codicia
de Europa, no puede ser;
que “aún hay sol en las bardas”,
como dijo el loco aquél,
y hay los “cien cachorros sueltos”
con que amenazó Rubén,
para resistir el mal,
para morir por el bien.

— Me ufano, España, de ti.
— De mí, Coridón, ¿por qué?
— Ya tus duelos no son tuyos,
ni tus goces; ya no es
prenda propia el pabellón
que empujas sobre el vaivén
de airadas manos en alto.
Tu combatido bajel
carga un viento de esperanza:
todos respiran en él.
Sordos no quieren oírlo,
ciegos no lo quieren ver:
contigo se salva el mundo
o se acaba de una vez.
La llama que nos alumbra
se quería oscurecer,
y la protege del viento,
oh madre, tu mano fiel.

**EMILIO PRADOS (1899-1962) español. Tomado
de la revista LITORAL No. 100-102:**

PENUMBRAS

Cuando era primavera en España:
frente al mar los ESPEJOS
rompían sus barandillas
y el jazmín agrandaba
su diminuta ESTRELLA
hasta cumplir el límite
de su aroma en la noche. . .
¡Cuando era primavera!

Cuando era primavera en España:
junto a la orilla de los RIOS
las grandes MARIPOSAS DE LA LUNA
fecundaban los cuerpos desnudos
de las muchachas,
y los nardos crecían silenciosos
dentro del corazón
hasta taparnos la garganta. . .
¡Cuando era primavera!

Cuando era primavera en España:
todas las playas convergían en un anillo
y el mar soñaba entonces,
como el ojo de un pez sobre la arena,
frente a un cielo más limpio
que la paz de una nave, sin viento, en su pupila.
¡Cuando era primavera!

Cuando era primavera en España:
los olivos temblaban
adormecidos bajo la SANGRE azul del día,
mientras que el sol rodaba
desde la piel tan limpia de los TOROS
al terrón en barbecho
recién movido por la lengua caliente de la azada. . .
¡Cuando era primavera!

Cuando era primavera en España:
los cerezos en flor
se clavaban de un golpe contra el sueño
y los labios crecían,
como la espuma en celo de una aurora,
hasta dejarnos nuestro cuerpo a su espalda,
igual que el agua humilde
de un arroyo que empieza. . .
¡Cuando era primavera!

Cuando era primavera en España:
todos los hombres desnudaban su MUERTE
y se tendían juntos sobre la tierra
hasta olvidarse el tiempo
y el corazón tan débil por el que ardían. . .
¡Cuando era primavera!

Cuando era primavera en España:
yo buscaba en el cielo,
yo buscaba
las huellas tan antiguas
de mis primeras lágrimas,
y todas las ESTRELLAS levantaban mi cuerpo
siempre tendido en una misma arena,
al igual que el perfume tan lento,
nocturno, de las magnolias. . .
¡Cuando era primavera!

Pero, ¡ay!, tan sólo
cuando era primavera en España. . .
¡Solamente en España
antes, cuando era primavera!

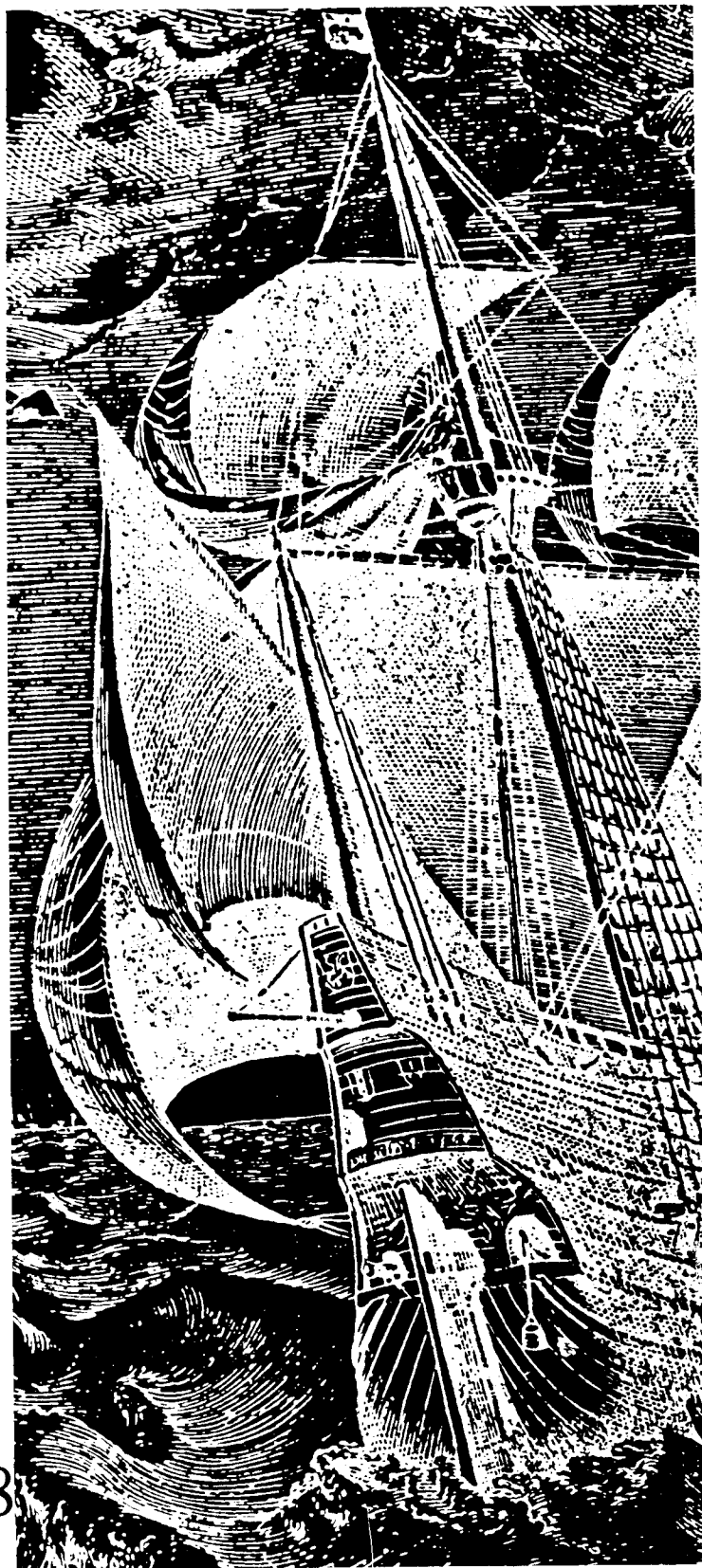
PEDRO GARFIAS (1901-67), español. De su obra poética:

ENTRE ESPAÑA Y MEXICO

Qué hilo tan fino, qué delgado junco
—de acero fiel— nos une y nos separa
con España presente en el recuerdo,
con México presente en la esperanza.
Repite el mar sus cóncavos azules,
repite el cielo sus tranquilas aguas
y entre el cielo y el mar ensayan vuelos
de análoga ambición, nuestras miradas.

España que perdimos, no nos pierdas;
guárdanos en tu frente derrumbada,
conserva a tu costado el hueco vivo
de nuestra ausencia amarga
que un día volveremos, más veloces,
sobre la densa y poderosa espalda
de este mar, con los brazos ondeantes
y el latido del mar en la garganta.

Y tú, México libre, pueblo abierto
al ágil viento y a la luz del alba,
indios de clara estirpe, campesinos
con tierras, con simientes y con máquinas;
proletarios gigantes de anchas manos
que forjan el destino de la Patria;
pueblo libre de México:
como otro tiempo por la mar salada
te va un río español de sangre roja,
de generosa sangre desbordada.
Pero eres tú esta vez quien nos conquistas,
y para siempre, ¡oh vieja y nueva España!



Y NACIMOS EN 1492

MIGUEL HERNANDEZ (1910-42) español. Tomado de sus **POEMAS**:

MADRE ESPAÑA

Abrazo a tu cuerpo como el tronco a su tierra,
con todas las raíces y todos los corajes,
¿quién me separará, me arrancará de ti,
madre?

Abrazado a tu vientre, ¿quién me lo quitará,
si su fondo titánico da principio a mi carne?
Abrazado a tu vientre, que es mi perpetua casa,
¡nadie!

Madre: abismo de siempre, tierra de siempre:
entrañas
donde desembocando se unen todas las SANGRES:
donde todos los huesos caídos se levantan:
madre.

Decir madre es decir *tierra que me ha parido*;
es decir a los MUERTOS: *hermanos, levantarse*;
es sentir en la boca y escuchar bajo el suelo
SANGRE.

La otra madre es un puente, nada más, de tus
RIOS.

El otro pecho es una burbuja de tu mar. . .
Tú eres la madre entera con todo tu infinito,
madre.

Tierra: tierra en la boca, y en el alma, y en todo.
Tierra que voy comiendo, que al fin ha de tragarme.
Con más fuerza que antes volverás a parirme,
madre.

Cuando sobre tu cuerpo sea una leve huella,
volverás a parirme con más fuerza que antes.
Cuando un hijo es un hijo, vive y MUERE gritando:
¡Madre!

Hermanos: defendamos su vientre acometido,
hacia donde los GRAJOS crecen de todas partes,
pues, para que las malas alas vuelen, aún quedan
aires.

Echad a las orillas de vuestro corazón
el sentimiento en límites, los efectos parciales.
Son pequeñas historias al lado de ella, siempre
grande.

Una fotografía y un pedazo de tierra,
una carta y un monte son a veces iguales.
Hoy eres tú la hierba que crece sobre todo,
madre.

Familia de esta tierra que nos funde en la luz,
los más oscuros MUERTOS pugnan por levantarse,
fundirse con nosotros y salvar la primera
madre.

España, piedra estoica que se abrió en dos pedazos
de dolor y de PIEDRA profunda para darme:
no me separarán de tus altas entrañas,
madre.

Además de MORIR por ti, pido una cosa:
que la mujer y el hijo que tengo, cuando pasen,
vayan hasta el rincón que habite de tu vientre,
madre.

HELCIAS MARTAN GONGORA, colombiano. Premio Vasconcelos 1980, recalca su ascendencia triétnica en su libro MUSICA DE PERCUSION, para el cual hice yo el prólogo. Veamos su poema:

C O C T E L

Coctel de razas en el trópico;
el indio, el negro, el español,
gota de sangre aborigen,
africana savia y sudor,
vino que desborda al ímpetu
rapaz del conquistador
que el azar mezclaba y mezclaba
en las ánforas del amor.
Cuando regreso de la selva
escucho en mí la antigua voz
de aquel orfebre que mis sueños
en una máscara fundió
pero si en las noches escucho
de los ancestros el pregón,
desata el viento las hogueras
sobre mi piel, sobre el tambor,
mientras la sed inextinguible,
el hambre infinita de Dios,
en la vigilia de los puertos
se hacen anónima canción
en la boca del marinero
y en la boca del pescador....
Turbio coctel de tres estirpes
soy.

MAGALI QUIÑONES, puertorriqueña. En su libro RAZON DE LUCHA. RAZON DE AMOR, nos ofrece su poema:

PARA GRABAR TU NOMBRE

Para que yo me cure
el INDIO que hay en mí baila su danza
quemando la memoria de tus días
frente a la gigantesca fogata.

Y para que yo suba sin resbalar
sobre el despeñadero de mis ansias,
el NEGRO que en mí vive
mezcla yerbas y savias en prietas calabazas
y me obliga a beber tu sudor y tu SANGRE
en feroz exorcismo.

Y para que yo olvide
el dolor que tu piel dejó en mi piel,
la moral religiosa del COLONO español que vive
en mí,
obedeciendo al dogma desata
la frialdad en mi mano, la firmeza en mis ojos,
mudez en mi palabra.

La última vez que me atreví a salir a enfrentar
mi dolor
las TRES RAZAS me dieron de comer
pero no pude contener las lágrimas.
La última vez que quise anochecerte el alma,
vi al sol que se escondía tras mis versos
para grabar tu nombre.

PREMIOS "VASCONCELOS"



1968 LEON FELIPE

1969 SALVADOR DE MADARIAGA

1970 FELIX MARTI IBAÑEZ

1971 JOAQUIM MONTEZUMA DE CARVALHO

1972 LUIS ALBERTO SANCHEZ

1973 JORGE LUIS BORGES

1974 GILBERTO FREYRE

1975 DIEGO ABAD DE SANTILLAN

1976 UBALDO DI BENEDETTO

1977 VICENTE GEIGEL POLANCO

1978 SAMUEL BRONSTON

1979 ALFONSO CAMIN

1980 HELCIAS MARTAN GONGORA

1981 JOSE JURADO MORALES

1982 PRIMO CASTRILLO

1983 JOSE MARIA AMADO

1984 SOCIEDAD CULTURAL
SOR JUANA INES DE LA CRUZ, A. C.

1985 JEAN ARISTEGUIETA

1986 FRANCISCO MATOS PAOLI
ISABEL FREIRE DE MATOS

1987 MAGIN BERENGUER ALONSO

1988 ARTURO USLAR PIETRI

1989 CAPILLA "ALFONSINA"

1990 ODON BETANZOS PALACIOS

